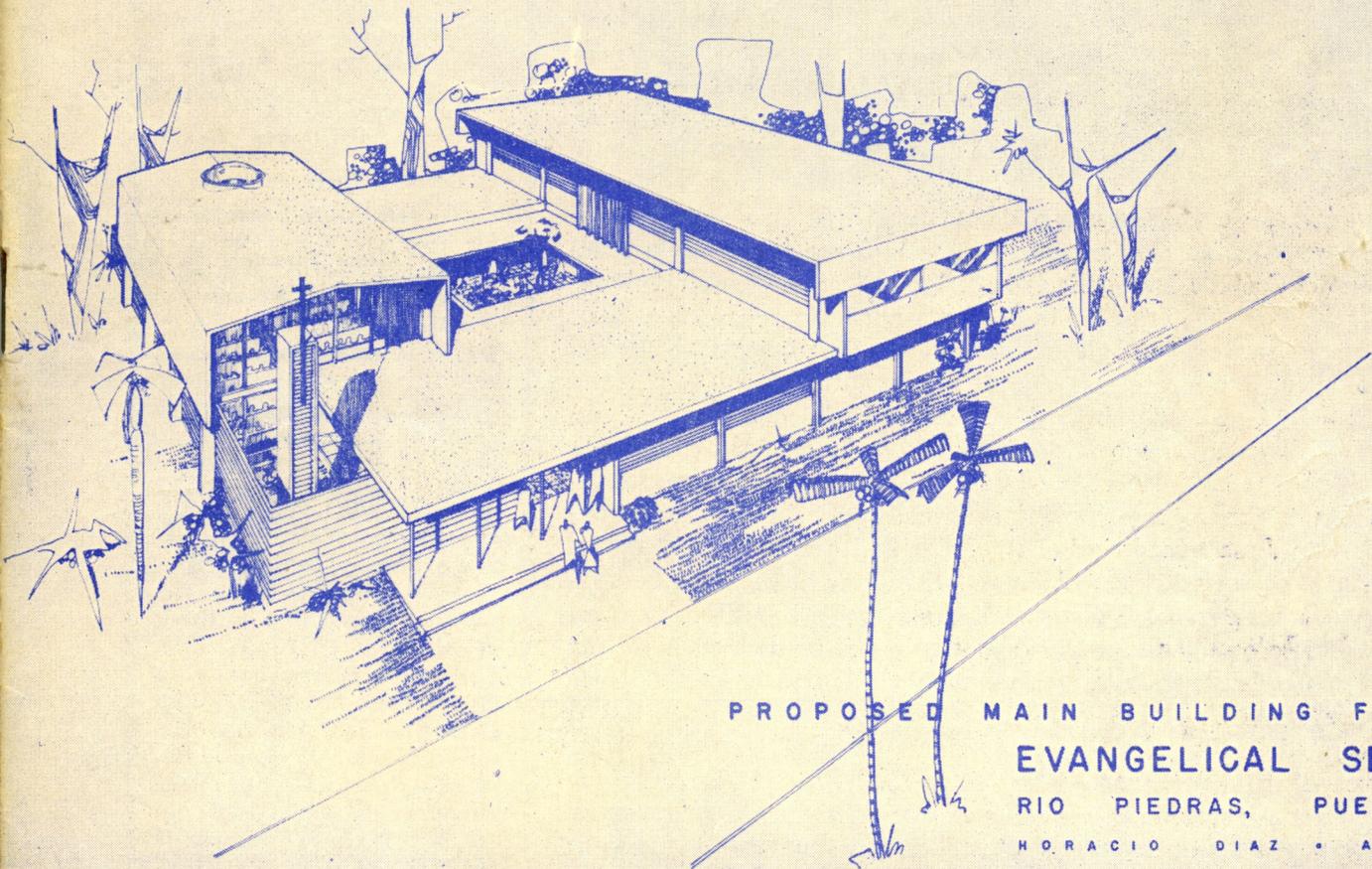


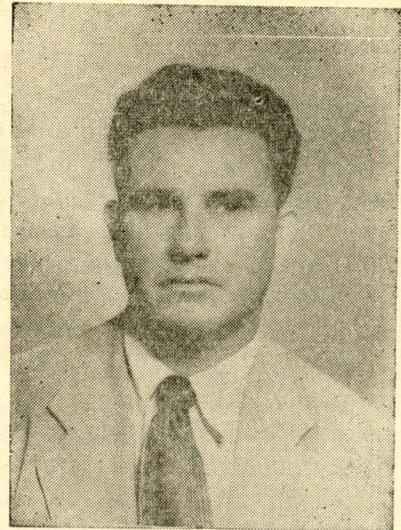
Puerto Rico Evangélico



ASI SERA EL NUEVO EDIFICIO DE ADMINISTRACION DEL SEMINARIO EVANGELICO.

LOS ESTUDIOS TEOLOGICOS

Por JOSE ARACELIO CARDONA
Presidente Interino del Seminario Evangélico



La vocación ministerial cristiana conlleva una responsabilidad muy seria. El ministro tiene la tarea de bregar con sus semejantes con perspectiva de Dios. Esto es lo que diferencia fundamentalmente la profesión del ministro de otras profesiones. Un ingeniero, por ejemplo, trabaja y se relaciona con su vecino, que es su cliente, para servirle por medio de una técnica: construye un puente, fabrica un edificio, etc. El servicio que presta lo hace poniendo algo impersonal para el posible bien o comodidad de su vecino. El ministro también rinde un servicio al vecino, pero ya no es la impersonalidad del conocimiento quien provee para la necesidad del cliente, sino que ahora es la personalidad divina. Aquí también entra el conocimiento, pues el ministro, como coadjutor e instrumento de Dios para la salvación, necesita reflexionar sobre el contenido de la fe, exponer críticamente el mensaje, meditar sobre lo que dice el testimonio acerca de la Palabra de Dios que es Jesucristo. A esa reflexión, a esta crítica seria de los asuntos divinos, llamamos teología.

Descuidamos el Aspecto Mental

El ser humano le tiene que servir a Dios con las fuerzas, con el corazón y con la mente. Amarás al Señor tu Dios, de todo tu corazón, y de toda tu alma y de toda tu mente. Mateo 22:37. Ocurre pues, que a veces descuidamos el aspecto mental como una de las maneras de amor a Dios. Parece que es más fácil usar las fuerzas, pues vemos muy pronto el resultado de ese uso. Los hombres vivimos ansiosos de ver resultados, aunque sean superficiales, pues nos persigue aquello de la deses-

peración por realizar algo. El corazón también produce sensación de avance que se palpa visiblemente en nuestra obra de la iglesia. Pero la mente no produce dividendos sino a muy largos plazos. Por ejemplo, hace un siglo Kierkegaard (1813-1855), habiendo dedicado su mente para amar a Dios, reflexionó acerca del aspecto religioso del hombre y se ha tenido que esperar casi un siglo para que otros vean el fruto de sus pensamientos.

Al hacer un examen del término mente, y que el Dr. Lucas llama entendimiento, notamos que es la traducción de la palabra griega *dianoia*, substantivo femenino. Este término, la mente, significa la facultad del entendimiento y del deseo. Luego, ¿qué quiere decir amar al Señor con la mente? Dios ha sido muy generoso al darnos la capacidad de trascender los objetos. No podemos conocer las cosas en sí, pero podemos ordenar nuestras experiencias de esas cosas para llegar a fines redentores. Tampoco, en última instancia, podemos hacer nuestra salvación, pero urge que reflexionemos sobre ella, y con la revelación única de Dios, que es Jesucristo, constituirnos en mejores servidores del reino de Dios.

Precisamente, aquí es donde entra la teología. Si pedimos al cristiano un cuerpo disciplinado, ¿por qué no pedirle una mente disciplinada, con esa disciplina que produce la libertad de una mente en desarrollo? Es cierto que puede haber teólogos que a Ud. no les guste, y teologías inaceptables para Ud., pero no por eso se ha de detener el cristiano en la búsqueda clasificadora de Dios, de Cristo y del hombre. También hay cristianos inaceptables para Ud. Pero no por eso deja

de continuar en la iglesia, ni renuncia al cristianismo.

La teología, al decir de Brunner, tiene tres tareas que realizar. La primera de ellas consiste en clarificar lo que la iglesia proclama. La mente viene a nuestra ayuda para indicarnos cuales deben ser las doctrinas básicas. Cundo un predicador dice que no cree en la teología—yo tampoco, yo creo en Cristo—queriendo significar que no acepta un sistema para orientarse en su labor de exponente del mensaje de Dios, este predicador se contradice. Cuando él sube al púlpito, también lleva su sistema, que es la teología que él mismo se ha formulado. De lo contrario, su mensaje sería una anarquía de ideas. El mensaje de Cristo, para no crear confusión al oyente, tiene que ser presentado a base de una diafanidad que no se consigue sin reflexión, meditación y consagración.

Hay Miles de Preguntas

La segunda tarea de la teología es la de proporcionar al cristiano lo que tiene que creer. Por ejemplo ¿qué es revelación?, ¿en qué consiste la obra expiatoria de Jesucristo?, ¿qué es pecado?, ¿qué es el hombre? Hay miles de preguntas de esta naturaleza que Ud. debe contestar y formular un criterio sobre las mismas.

Como tercera función de la teología está la de examinar las consecuencias de la exposición de tales criterios. La iglesia marcha orientada por el pensamiento de aquellos que toman el trabajo de consultar a Dios, de aquellos que ponen sus recursos mentales al servicio de la gran causa de redimir al pecador. Reflexionar, meditar, pensar en los misterios divinos, para luego formular conclusiones y ser críticos sobre el contenido de la fe es tan importante como la visita pastoral, la música, la beneficencia y otras cosas más que usamos para rendir el mejor servicio a nuestro semejante que busca en Dios el significado único de la vida. No se ocupa un púlpito con mente vacilante, pero sí con firmeza mental. He aquí uno de los grandes valores de la teología.

Toda empresa, por seria que sea, no deja de tener grandes peligros. Quizá por esto es que algunos creen que pensar es un pecado. Cuando el hombre usa sus capacidades intelectuales, pretendiendo servir a Dios, pero que en el fondo sólo busca su propia gloria y reconocimiento, en

Honrando la Memoria De Seres Queridos

Los evangélicos honramos la memoria de seres desaparecidos.

Les honramos en nuestros recuerdos, en la inspiración que han dado y continúan ofreciendo en nuestras vidas, con obras que perpetúan las preocupaciones y afanes de servicio que servían de móvil en sus vidas.

El Seminario Evangélico le ofrece la oportunidad positiva de honrar la memoria de seres queridos.

Ya una familia... la familia Aponte, de Barrio Nuevo, cuyos miembros viven en Bayamón y en Nueva York ha hecho su promesa en memoria de don Juan Aponte y doña Antonia...

¿Habrán otros que imiten este bello gesto?

El nuevo edificio del Seminario Evangélico necesita mucho equipo, que puede ser donado en memoria de seres queridos que hoy moran con el Señor.

La preciosa capilla con aire acondicionado será un lugar apropiado para usted honrar memorias tan inolvidables. Sirva a las generaciones del porvenir prestando un Memorial en este lugar de adoración.

Escriba al Seminario Evangélico. Le aconsejaremos en sus nobles propósitos.

tonces, si es teólogo, camina mal y le hace un flaco servicio a la obra de Jesucristo. A Dios no se substituye por esta o aquella teología. Todos los sistemas teológicos son intentos, unos más serios que otros, para acercar al hombre a Dios con categorías mentales. Ni una mente maravillosa, ni un sistema cualquiera, por impecable que pudiera parecer, pueden garantizar que el que los posea un cristiano. Ser cristiano es cosa de tres personas: Ud., Jesucristo y Dios. Al Señor hay que amarle con la mente, servirle con toda humildad, pidiéndole al Padre de las luces que ilumine las mentes cada día más y más. Digámosle al Santo Padre: Quiero amarte con mis fuerzas, con mi corazón y con mi mente.